

Oración para disponer el corazón

Señor Jesús, eres Amigo verdadero,
como el buen pastor que conoce, una a una, a sus ovejas
y las llama por su nombre.

Eres fiel a tu amistad para conmigo y nada me falta.
Nada me falta, porque tú llenas los deseos de mi corazón;
nada me falta, porque tú estás a mi lado, aunque todos me abandonen;
nada me falta, porque has dado la vida por mí en lo alto de la cruz;
nada me falta, porque tu perdón y tu gracia me acompañan siempre.

Me conduces, como buen pastor, hacia las aguas de reposo,
y sacio mi sed en el agua viva de tu manantial.
Tú confortas mi alma, cuando me faltan fuerzas para el camino;
tú confortas mi alma, cuando me siento desanimado y solo.
Tú me guías por senderos de justicia, como signo de tu amistad;
eres siempre fiel en mi camino, y tu gracia fortalece mi pobreza.

Señor Jesús, eres siempre amigo verdadero, como buen pastor,
que sacrifica su vida en defensa de su rebaño;
aunque pase por valles tenebrosos, ningún mal temeré
porque tú siempre vas conmigo.
Nada temo a tu lado, porque tu vara y tu cayado me sosiegan.
Contigo, nada me falta.

Tu palabra es la fuerza que mantiene mi fe en tiniebla;
tu palabra es soporte que aguanta la oscuridad de mi noche;
tu Espíritu es la luz y el calor que animan mis pies cansados.
La dicha y la gracia de tu amistad, Señor Jesús, pastor bueno,
me acompañarán a lo largo de los días de mi vida.
Seré dichoso con tu fidelidad inquebrantable,
y tendré siempre la seguridad de tu amor hasta el extremo.



Tu PALABRA me da vida

(07/05/2017) IV Domingo de Pascua (A)

Jn 10,1-10

«¹En verdad, en verdad os digo: el que no **entra por la puerta** en el redil de *las ovejas*, sino que escala por otro lado, ése es un ladrón y un bandido; ²pero el que **entra por la puerta** es *pastor* de *las ovejas*. ³A éste el **portero** le abre y *las ovejas escuchan su voz*, y a *sus ovejas* las llama una por una y las conduce fuera. ⁴Cuando ha sacado todas las suyas, va delante de ellas, y *las ovejas le siguen*, porque conocen su voz. ⁵Pero no seguirán a un extraño, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».

⁶Jesús les dijo esta comparación, pero ellos no comprendieron lo que les hablaba.

⁷Así que Jesús dijo de nuevo:

«En verdad, en verdad os digo: **yo soy la puerta** de *las ovejas*. ⁸Todos los que han venido antes que yo son ladrones y bandidos; pero *las ovejas* no los escucharon. ⁹**Yo soy la puerta**: el que **entre** por medio de mí se salvará, y **entrará**, y saldrá, y encontrará pastos. ¹⁰El ladrón no viene sino para robar y matar y hacer estrago; **yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante**».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

CONTEXTO

Este evangelio forma parte de un discurso más amplio que Jesús dirige a los fariseos (10,1-21). El discurso está enmarcado por el episodio de la curación del ciego de nacimiento (9,1-39) y por la referencia al mismo en 10,21: "Esas palabras no son de un endemoniado. ¿Puede acaso un demonio abrir los ojos de los ciegos?". Esta es la disposición del texto: a) Jn 9: Curación del ciego; b) Jn 10,1-10: Yo soy la puerta; b') Jn 10,11-18: Yo soy el buen pastor; a') Jn 10,19-21: Referencia a la curación del ciego. Aquí, la ceguera es el símbolo de la falta de fe de los fariseos, de su incapacidad de comprender y de su rechazo y resistencia a la revelación de Jesús. A unos personajes faltos de fe (los judíos fariseos) Jesús dirige las palabras del evangelio de hoy.

TEXTO

Tiene una estructura en quiasmo (a-b-b'-a'): se abre con unas palabras de Jesús, introducidas por la expresión típica de Juan "en verdad, en verdad os digo" (a: vv. 1-5); estas palabras se cierran con una frase del narrador, haciendo referencia a la incomprensión de los oyentes (b: v. 6). La segunda parte del evangelio se abre con una nueva referencia del narrador (b': v. 7a), y continúa con otras palabras de Jesús, otra vez iniciadas con la misma expresión típica (a': vv. 7b-10). Esmerada construcción del texto, en la que sobresale la presentación de Jesús como pastor y puerta/portero, frente a los ladrones/bandidos; lo que corresponde a cada uno (a Jesús, dar vida abundante; a los ladrones, robos y estragos); la actitud discipular (seguir al pastor).

ELEMENTOS INTERESANTES

► Atendamos a los personajes de los vv. 1-5: ovejas, ladrones/bandidos, pastor/portero.

Las ovejas representan al pueblo de Dios y a los discípulos, pero siempre permiten advertir la característica más especial de Jesús y de Dios: la compasión (cf. Ez 34; Lc 15,4-7; Mt 18,12-14; Mc 6,34; Mt 9,36). A ellas corresponde seguir al pastor para encontrar pastos (vida).

Los ladrones/bandidos son los fariseos y dirigentes judíos en general: no entran al redil por la puerta (no sirven a la comunidad con/como Jesús) y su finalidad es robar, matar, hacer estrago (explotar al pueblo, en lugar de servirlo y conducirlo a Dios: cf. Mc 12,40; Mt 23,14; Lc 20,47).

El pastor/puerta: es Jesús, cuya voz es reconocida y escuchada. Él va por delante como Pastor y Maestro, y su finalidad es dar vida abundante. ¿De qué manera estos "personajes" cuestionan, enriquecen o acrisolan nuestra vida creyente? ¿Qué podemos aprender?

► Atendamos también esta autodefinición repetida de Jesús: "Yo soy la puerta" (vv.7.9). Por él se entra en un ámbito de salvación, de libertad y de vida que ni las instituciones judías ni sus dirigentes podían dar. ¿Qué es para ti "entrar por Jesús": acercarse a Él, conocerle, creer en Él, amarle, seguirle, guardar su palabra...? Vivir desde dentro de Jesús; sentir, pensar, actuar, elegir desde Jesús.

► Finalmente, atendamos la palabra "voz", que se repite tres veces. Las ovejas de Jesús "escuchan su voz", "conocen su voz", "no conocen la voz de los extraños". ¿Cómo es tu familiaridad con "la voz" de Jesús? ¿Lees y oras su palabra diariamente?

Paso 1 **Lectio**: ¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. Destaca todos los elementos que llaman la atención o te son muy significativos. Disfruta de la lectura atenta. Toma nota de todo lo que adviertas.

Paso 2 **Meditatio**: ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. A las mociones (movimientos) y emociones que sientes. ¿Algún aspecto te parece dirigido por Dios a tu persona, a tu situación, a alguna de tus dimensiones?

Paso 3 **Oratio**: ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? ¿Qué te mueve a decirle? ¿Peticiones, alabanza, acción de gracias, perdón, ayuda, entusiasmo, compromiso? Habla con Dios...

Paso 4 **Actio**: ¿A qué te compromete el texto? ¿Qué ha movido la oración en tu interior? ¿Qué enseñanza encuentras? ¿Cómo hacer efectiva esa enseñanza?